

Cuidarse de los malvados incluso en momentos de paz

“Envió Iaacob mensajeros (ángeles) frente a Esav su hermano a la tierra de Seir, el campo de Edom” (Bereshit 32, 4)

El libro “Pitujé Jotam” del Cabalista Rabbi Iaacob Abujasira Zia”a destaca que en el Versículo en vez de expresar “Envió mensajeros a su hermano Esav”, dice “frente a su hermano”, se pregunta ¿Qué sentido tendrá esta palabra que aparenta estar de más?.

Pienso que se puede responder analizando el modo de actuar de Iaacob. Iaacob se preparó con obsequios para tranquilizar a su hermano, plegarias y estrategia para la batalla. De ésta forma Iaacob nos dejó a su descendencia marcado “el camino” para poder lidiar con Esav en cualquier escenario: en momentos duros y de beligerancia, en momentos de fraternidad o en tiempos de plegaria, con la guerra, con los regalos o con las plegarias, debiendo estar siempre preparados para enfrentar a Esav, quien busca constantemente destruirnos y exterminarnos.

Este es el sentido de la palabra “frente a él” tener claro que con quienes buscan nuestro mal debemos estar siempre en alerta y atentos para enfrentarlos, manteniendo la distancia prudencial entre nosotros y nuestro peor enemigo, el instinto del mal, quien anida y está presente en el corazón de los malvados. Permaneciendo siempre en estado de “alerta bélico” ante el enemigo incluso cuando pareciera que fueran tiempos de paz y tranquilidad; Con más razón cuando nos atacan. El secreto es saber mantener la distancia necesaria tanto de ellos como de su influencia, evitando de éste modo que puedan desarrollar las estrategias que pretenden utilizar para alcanzar su objetivo, dominarnos, llevándonos por sus caminos a vivir con su conducta y acciones incorrectas; por eso la mejor y más efectiva protección es la distancia evitando así cualquier influencia, como expresa el Versículo (Bamidbar 23, 9) “Son un pueblo que en la soledad habita y con las naciones no es considerado”, evitando así la temida asimilación, cumpliéndose la afirmación de la Torá (Debarim 32, 12) “HaShem lo guió en soledad y con él no había un dios extraño”.

Y la manera de lograrlo es con Torá y Mitzvot; El Pirke Abot (4, 11) enseña que con cada Mitzvá que uno hace crea ángeles y ellos se convierten en un gran escudo protegiendo a las personas de cualquier mal que lo pueda influenciar.

Pero en cuestiones de seguridad y protección nunca es suficiente, por eso no podemos conformarnos con los ángeles que ya tenemos, lamentablemente nuestros enemigos no descansan, constantemente tratan de dominarnos, el peligro asecha por todas partes, no podemos dormirnos en los laureles, debemos seguir haciendo Mitzvot y estudiando Torá con fuerza y entusiasmo ¡Esa es la única garantía auténtica de protección!

Esto coincide con el Midrash que dice: “Los mensajeros en realidad eran ángeles”, Iaacob interpuso a esos ángeles creados con el cumplimiento de Mitzvot como muralla de protección frente a Esav, y le aclaró –“Quiero que sepas que no me respaldo solo en las Mitzvot que he cumplido en la casa de nuestros padres sino que durante todos estos años con Laban respete las seiscientas trece Mitzvot a pesar de todas las adversidades”; Así explicaron que fue el mensaje que encerraban las palabras de Iaacob al decir (Bereshit 32, 5) “Con Laban Garti-he vivido”, Garti en hebreo suma 613, diciendo –“Allí he respetado todas las Mitzvot y ellas me han protegido durante todo el tiempo de la maldad de Laban mi suegro, estoy seguro que también me protegerán de tu influencia negativa, ya que deposito toda mi Fé en que HaShem quien me cuidará”.

Pero vemos claramente que, incluso cuando Esav su hermano propuso un reencuentro pacífico, corriendo a su encuentro abrazándolo y besándolo ofreciéndole marchar juntos, Iaacob mantuvo una actitud de extrema cautela, argumentando que no podían marchar juntos debido a que – (esto es lo que quiso transmitir): “Los niños son pequeños y no están preparados ni acostumbrados a vivir en un mundo absolutamente materialista como el tuyo, ellos viven y respiran espiritualidad, un solo día contigo sería letal para ellos; tu influencia negativa podría contaminarlos perjudicándolos de manera permanente”. Para ello utilizó la siguiente frase (expresamente en el Versículo): “(Lereguel - en pie) a causa del trabajo y los niños no puedo marchar contigo”, está claro que se refirió al trabajo y servicio para con HaShem, diciéndole, –“Tu lugar está en el monte Seir y el mío en Yerushalaim, cerca de HaShem muy lejos de ti”.

Algo similar a lo precedentemente expuesto lo encontré escrito en el libro “Beer Mejokek” que hace referencia a las palabras del Ramban: Iaacob no se sentía seguro con sus Mitzvot para enfrentarse con su hermano, además, a través de su accionar nos sirve de una gran lección para saber cómo enfrentar los peligros de la asimilación, con plegarias regalos y estrategia de guerra. Luego de ver las palabras del Ramban he sentido una alegría inmensa por ver que lo que hemos explicado es absolutamente cierto y que el gran mensaje consiste en saber que nunca podemos confiar en nuestros enemigos ni siquiera cuando se muestran voluntariosos y pacíficos, con pomposos anuncios y abrazos de hermandad. Debemos saber mantener el respeto pero también la distancia prudencial, evitando que puedan influenciarnos y recordando siempre que la mejor manera de resguardar nuestra integridad es aumentando Torá y Mitzvot.



El misericordioso pan del Meharsha

“Y llamo a sus hermanos para comer pan” (Bereshit 31, 54)

Un ambiente de paz y tranquilidad se respiraba en el Bet Midrash de Rabbí Shmuel Eliezer Aidel's, el famoso comentarista del Talmud también conocido como el Meharsha, su imagen y presencia embebía el aire del lugar con brillo y santidad, motivo suficiente como para que muchos eligieran rezar en el lugar junto al Tzadik.

Una mañana, como cada día, llegó R` Shmuel el panadero para rezar, pero presentaba un extraño semblante; el Meharsha, siempre atento a todos, lo notó y se le acercó preguntándole directamente –“¿Ocurrió algo malo, acaso tuviste algún inconveniente?”. El panadero primero trató de disimular, evadiéndose, pero con el Tzadik no había secretos así que decidió contarle el porqué de su angustia. –“Mire Rab, usted sabe que mi familia no es de las acaudaladas, pero gracias a HaShem nunca nos faltó lo esencial, mi mujer trabaja remendando ropas y yo con la panadería, gracias a eso salimos adelante. Pero las cosas han cambiado, mi esposa enfermó y un terrible dolor no le permite dedicarse a la costura. Para tratar de paliar la falta decidí aumentar mi producción, tomé los pocos ahorros que teníamos, compré harina y amasé muchos panes, la idea era ir a la gran feria, pensé que seguramente los puesteros estarían felices de poder disfrutar un rico y crujiente pan recién horneado. Parecía una buena idea, pero todo se desmoronó con el correr de las horas, en la feria apenas si pude vender algunas piezas... Mis hijos aguardaban ansiosos que volviera con las manos llenas de dinero para poder pagar las deudas que pesan en nuestra economía familiar, pero lamentablemente regresé cargando los panes al hombro. ¿Qué le puedo decir Rab?. Tengo tanta angustia que casi no puedo rezar”. El Meharsha cerró los ojos buscando una solución para este pobre hombre y de pronto exclamó –“¡Ya lo tengo! ¿Cómo no lo recordé antes?. Todo es del Shamaim, mi mujer quiere ofrecer una comida por el aniversario del fallecimiento de su padre y seguro que va a querer muchos panes. Por favor, quiero toda tu producción, no se la entregues a nadie, inmediatamente luego después de la Tefilá llévale el pan a mi casa y dile que yo te mande”. En ese momento la cara del panadero se iluminó, disponiéndose a rezar con gran fervor y entusiasmo lleno de alegría. Luego de la Tefilá fue a entregar el pedido del Rab y la mujer del Rabino al ver al panadero, rápidamente interpretó que su marido tenía alguna razón importante para actuar así, recibió los panes y los pagó. Ese día el problema había sido resuelto, pero el Meharsha sabía que esa solución era solo provisoria, su mente no descansó hasta encontrar silenciosamente y sin que nadie supiera resolver el asunto. Y así fue, al día siguiente inesperadamente alguien le golpeó la puerta al panadero; era un mensajero de la casa del gobernador, diciendo –“Sabemos que tu preparas panes muy especiales y por eso en el palacio han decidido que a partir de hoy te comprarán a ti todo el pan que consumirán en la casa del gobernador”. Eso fue para R` Shmuel un regalo del cielo y a partir de ese momento su Mazal comenzó a cambiar. Al poco tiempo el otro panadero del pueblo decidió mudarse, quedando R` Shmuel con todos los clientes y su panadería, que hacía poco tiempo estaba desierta, se convirtió en un próspero negocio repleto de gente durante todo el día, además la esposa se curó y retomó su trabajo; entonces R` Shmuel corrió alegre y feliz a lo del Tzadik para contarle como HaShem había escuchado sus plegarias.

Cuida tu Lengua

Nunca darlo por cierto

Si alguien escucha el relato de un hecho aparentemente no bueno y él lo conoce y sabe que es verídico, pero puede ser juzgado para bien, mas quien lo cuenta lo interpreta negativamente, aceptar esa interpretación es considerado Lashón Hará, a pesar de que la historia ya la conocía. Si es así con personas simples, con más razón lo será si se trata de alguien realmente justo y correcto.

“Me he empequeñecido por todos los favores y toda la verdad” (Bereshit 32, 11)

Rabbí Elimelej de Dinov Zia”a habla de cómo ven los justos su vida. Cuando sienten que HaShem es demasiado bondadoso con ellos, se preocupan y piensan que probablemente les están dando gran pago en esta vida para quitarles el mérito del Olam Haba (Mundo Venidero); Es entonces que ruegan con plegarias de súplica diciendo –“He empequeñecido con tanta bondad” ¿acaso tengo buenas acciones y Mitzvot para merecer esto?”.

“Es por eso que no comerán los hijos de Israel el Guid Hanashé - tendón dislocado” (Bereshit 32, 33)

El Sifte Cohen descubrió que en la frase “no comerán el Guid Hanashe” están insinuados los seis ayunos públicos del año.

ET: Ester, Tishá Beab

GuID: G=3 tres de Tishri, I=10 diez de Tishri y D=4° Tebet, cuarto mes del año

Guid=17: 17 de Tamuz

Hanashé tiene las mismas letras que la palabra Hashaná, no comerán estos seis días del año.

“Estas son las generaciones de Esav, él es Edom” (Bereshit 36, 1)

Edom simboliza a las lentejas coloradas (Edom) que Esav quiso que Iacob le engullese, y esa es la herencia que les dejó a sus generaciones, la ambición por la gula y placeres materiales sin control (“Torat Hape-rasha” Rabbí Aharón Zakay Shlita).

“Y volvieron los mensajeros a lo de Iacob diciendo –“Hemos venido a lo de tu hermano”” (Bereshit 23, 7)

El Or Hajaim Hakadosh explica el Versículo del siguiente modo: “Hemos venido a lo de tu hermano” por su aspecto externo se lo ve como tu hermano, pero en realidad está repleto de odio, además viene a tu encuentro mostrando hermandad pero trae consigo cuatrocientos hombres para guerrear.

Otra interpretación es: Al encontrarnos trató de mostrarse como un guerrero, pero también nosotros le mostramos ejércitos de ángeles de fuego para amedrentarlo, en caso que pretenda no comportarse como hermano.

Y la razón por la cual se presentaron frente a Esav con ambigüedad, fue justamente por la característica hipócrita de Esav, mostrando cara de buen hermano pero con el corazón lleno de mala voluntad.

Sobre la Haftará Semanal

“La visión (profética) de Obadía” (Obadía 1)

La Haftará cuenta sobre el odio eterno y constante de Esav en contra de Iacob, igual a lo que relata nuestra Perasha, sobre el odio radical y la intención de eliminar a su hermano demostrada por Esav, al ir a su encuentro para atacarlo junto a cuatrocientos mercenarios.

Halajot-leyes para la vida

Aunque los padres no lo demanden ni lo pidan, es Mitzvá dedicarse a ellos, incluso cuando tienen quienes los atiendan, los hijos no están eximidos de atenderlos. Y es mayor la Mitzvá realizada por los hijos mismos que con un emisario, de todos modos si alguien contrató o le encargó a alguien que los ayude también cumple con la Mitzvá.

El camino hacia los valores y las buenas cualidades

Dijo Rabbí Aleksandri en nombre de Rabbí Shimon ben Lakish, ven y observa cuán grande es el mérito de quien respeta y honra a sus padres, que gracias a ello consigue que los padres perduren a su lado. Además, acerca la llegada de la redención, como dice el Versículo “He aquí que les envié a ustedes al profeta Eliahu, antes que llegue el día de HaShem grandioso y temido, y devolverá el corazón de los padres sobre sus hijos y el de los hijos sobre sus padres”.

El Rosh Ieshiba Maran el Gaón Rabbí Arie Laib Shteiman Shlita hizo la siguiente afirmación -“He observado y notado que las grandes personalidades de nuestro pueblo fueron todas personas que respetaron y honraron de manera ejemplar a sus padres, por ejemplo con el Rab de Brisk, es casi imposible describir con qué esmero respetaba a su padre el Bet Haleví; O la dedicación del Jazón Ish por atender a su madre, cada vez que llegaba de vista se sentaba y hablaba con ella, o la acompañaba a caminar para pasear durante largos ratos”.

Preparándose para la fiestas

El libro “Ana Abda” con la biografía de Rabbí Shmuel Kobalsky cuenta que durante los años de su juventud en la Ieshibá, el Jazón Ish Ztz”l le indicaba con un mes de anticipación a que regresara a su casa para el receso, que estudie las leyes de cómo se debe respetar a los padres, del mismo modo que se debe estudiar previo a las festividades, treinta días antes de Pesaj o Sucot, y si no pudo estudiar el deber es hacerlo incluso durante el tiempo que está con ellos, habiendo sido ello establecido por Moshé Rabenu.

Además el Jazón Ish solía recomendarles a sus alumnos que durante la estadía con sus padres debían dejar de lado todo tipo de exigencias personales que pudiesen molestar o incomodar a sus familias, si se levantaban demasiado temprano para ir a la Mikve (Inmersión en aguas de lluvia para pureza), debían decir -“salgo un rato antes para caminar un poco”, o en Shabat a pesar que de acuerdo a la línea del Jazón Ish no utilizaban la energía eléctrica (dado a que para obtenerla y transportarla muchos Iehudim profanaban el Shabat con su trabajo), en las casas debían aceptar sin reclamo comer en la mesa de Shabat incluso si utilizaban la electricidad, solo para estudiar les recomendaba que lo hicieran de memoria.

El Gaón Rab de Botchotsh Ztz”l autor de varios libros entre ellos “Daat Kedoshim – Majaze Abraham – Eshel Abraham”, cuenta que acostumbraba a estudiar las leyes de honrar a los padres los treinta días previos a visitarlos para tener bien claro y presente la manera de respetarlos, como dijimos que recomendaba el Jazón Ish a sus alumnos.

Un audifono para la madre

En Ierushalaim se vivían tiempos de extrema pobreza, especialmente en la casa de Rabbí Jaim Laib Oierbaj; a pesar de ello la aplicación y esmero del niño Shlomo Zalmen para el estudio no menguaba en lo más mínimo, incluso se destacaba. Tan grande era su compromiso con el estudio que un día apareció en Ierushalaim por primera vez un automóvil, todos salieron a mirar aquella maravilla, un carro que camina sin caballos, todos estaban allí, todos menos un niño Shlomo Zalmen Oierbaj.

En su escuela solían hacer exámenes y entregaban premios por las buenas calificaciones, naturalmente él siempre tenía las mejores notas, sabía de memoria varios tratados del Talmud, los demás niños pedían como recompensa libros o cosas similares, extrañamente Shlomo Zalmen pedía siempre que su regalo se lo den en dinero. Nadie sabía por qué lo hacía, hasta que un día cuando ya pudo juntar un monto importante de plata, fue a comprar un audifono para su madre ¡Para un Tzadik como Rabbí Shlomo Zalmen no había premio más grande que retribuirle a su madre un poco del infinito amor recibido!

Que papá no sufra

La Mitzvá de respetar a los padres puede graficarse con la siguiente historia de Rabbí Simja Veldemberg Ztz”l: Resulta que una mañana su padre tenía el Berit Milá de uno de sus nietos; Rabbí Simja iba corriendo

para estar con su padre en la alegría, pero accidentalmente tropezó en la calle y se rompió una pierna. Los hijos trataron de llamar a una ambulancia para que lo traslade, pero él no se los permitió y con todo el dolor y sufrimiento pidió que lo lleven a la fiesta con su padre, no quería que él piense que algo la había sucedido. Los hijos le advertían que esa era la realidad y había que atenderlo, pero él no estaba dispuesto a que su padre sufra, lo llevaron entonces a la fiesta y allí permaneció sentado con los terribles dolores de la fractura pero con un semblante de felicidad inusual, luego lo llevaron a la guardia y realmente su fractura era muy grave, tanto que debió ser operado y le colocaron varios clavos.

Todo el dinero del mundo

Rabbí Iacob Halperin Ztz”l sentía pobreza en algunas Mitzvot, por ejemplo en respetar a los padres, él quedó huérfano de muy pequeño y no pudo atender o servir a sus padres como lo hubiese deseado.

Una vez se encontró con alguien de Tel Aviv que se quejaba diciendo -“Llegaron mis padres de Rusia sin un céntimo y me toca pasarles mucho dinero cada mes para mantenerlos”. Al oír Rab Halperin la historia le ofreció de inmediato -“Estoy dispuesto a pagarte todos los gastos con tal de que compartas conmigo la Mitzvá”. Fueron y le preguntaron a Jazón Ish si se podía ceder parte de la Mitzvá, le respondió que para el bienestar de los padres se puede ceder incluso todo el pago.

De las enseñanzas de Rabbi David Hananiá Pinto Shelita

El patriarca Iacob ejemplo de saber conformarse con lo mínimo

“Y envió Iacob mensajeros (ángeles) frente a él” (Bereshit 32, 4)

El Midrash dice que los mensajeros en realidad eran ángeles y su misión era persuadirlo a Esav para que hiciese Teshubá. Al ver que no aceptaba la Teshubá se convirtieron en sus enemigos y lo atacaron para destruirlo, por eso fue que Iacob decidió declararle la guerra, de la cual salió victorioso en ese momento y su victoria perdura a través de las generaciones.

Quiero contar lo que me sucedió hace poco, en un viaje desde Israel a Francia (tierra del exilio): Al señor que viajaba a mi lado le sirvieron una porción de pastel, pero venía cerrada con un grueso plástico, trató de abrirlo y no pudo, luego hizo el intento mi secretario y tampoco pudo. Como vi que el hombre estaba con hambre le ofrecí algunas galletas Kasher que yo tenía; justo en ese momento logró romper el difícil envoltorio, su rostro se iluminó de alegría, tan contento se lo veía que hasta yo sonreí. En ese momento me puse a pensar como cuando conseguimos las cosas mundanas y materiales nos alegramos sonreímos y disfrutamos. ¿Acaso tenemos esa sonrisa cuando hacemos cosas espirituales?. Cuando rezamos, estudiamos Torá, hacemos alguna Mitzvá, cumplimos con el Versículo (Tehilím 100, 2) “Servid a HaShem con alegría”.

Eso fue lo que vio nuestro patriarca Iacob, notó que Esav sentía felicidad solamente por las cosas materiales, entonces comprendió que no podía estar a su lado y se lo mandó a decir con los mensajeros, tratando que recapacitara y cambiase de actitud, pero Esav no quiso oír. Vemos cuán grande es la ceguera que ocasiona la ambición, que a los malvados no los deja ver ni aun estando en las puertas del Gehinam. Así terminó Esav, cayendo derrotado frente a su hermano, hundido en su ambición desmedida sin voluntad de esforzarse para cumplir Torá. Sin embargo su hermano, tuvo una vida sencilla y austera, sin estar entregado a los placeres y ambiciones materiales.